

**Día 1: Lunes 21 de octubre.**

El evento comenzó el lunes 21 de octubre en el Auditorio Sentimientos de la Nación, en Chilpancingo, Guerrero. Llegué alrededor de las 8 de la mañana, y en la recepción nos recibieron con café, pan, fruta y agua. Este detalle inicial fue una muestra de lo que serían dos días enriquecedores, no solo de aprendizaje sino también de interacción y compañerismo. Al concluir la recepción, las autoridades dieron una cordial bienvenida e inauguraron formalmente la jornada, destacando la relevancia de los temas a tratar bajo el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

La primera actividad fue una Conferencia Magistral titulada *El derecho de todas y todos a la educación: principios de la NEM y la función docente*, impartida por el Dr. Adán Tovar Yáñez. Me llamó la atención cómo el doctor inició su charla con una cita de Emiliano Zapata, lo que me hizo reflexionar sobre cómo los derechos evolucionan con el tiempo y cómo nuestras prioridades cambian según el contexto. El Dr. Tovar profundizó en el derecho a la educación dentro de la NEM y subrayó la importancia de la evaluación formativa, señalando el reto que representa para nosotros, los docentes, planificar en función de los contextos de nuestros estudiantes. Fue un inicio profundo y revelador sobre nuestro papel en la implementación de la NEM.

A continuación, escuchamos la conferencia de la Mtra. Martha Alvarado Moreno, quien presentó el tema *El currículo integrado: oportunidad de vinculación de la escuela y la comunidad*. Aunque la charla fue un poco teórica, pude notar la pasión de la maestra por su trabajo. A pesar de sus nervios, su juventud y entusiasmo hicieron que su presentación fuera muy enriquecedora. Al final, nos indicaron que nos inscribiéramos en los talleres del día siguiente, lo cual hicimos antes de pasar al almuerzo.

Después de la comida, continuamos con una conferencia menos formal y más interactiva, a cargo del Mtro. César Lozano Vázquez, titulada *Prácticas educativas socioemocionales para promover la inclusión*. Fue una presentación dinámica y menos teórica, que atrajo la atención de muchos. El maestro compartió ejemplos prácticos que nos ayudaron a entender cómo las prácticas socioemocionales pueden mejorar la inclusión en nuestras aulas, en sintonía con los principios de la NEM.

El día finalizó con un conversatorio titulado *La NEM en acción*, donde participaron los conferencistas. Fue interesante ver cómo algunos colegas planteaban preguntas muy específicas sobre la NEM, aunque también hubo quienes se salieron un poco del tema. Al margen de las diferencias de enfoque, el diálogo fue una excelente oportunidad para aclarar dudas y comprender mejor los desafíos y beneficios de este nuevo modelo educativo.

**Día 2: Martes 22 de octubre**

Para el segundo día, me inscribí en el *Taller 2: El para qué, el qué y los cómo de los proyectos comunitarios*, de nuevo impartido por el Dr. Adán Tovar Yáñez. La recepción fue similar al día anterior, con café, pan y fruta para iniciar la jornada. El propósito del taller era consolidar las bases teóricas y metodológicas para diseñar y aplicar proyectos educativos desde un enfoque comunitario, algo central en la NEM. En este contexto, el doctor inició con una dinámica en la que debíamos aplaudir si creíamos que las frases que nos mostraba eran verdaderas. Una de las frases fue: “En la NEM, todas las modalidades de proyecto demandan la evaluación formativa”, lo cual fue cierto y reforzó la importancia de esta forma de evaluación en nuestro quehacer diario.

Una actividad que realmente nos puso a pensar fue cuando el doctor planteó un caso hipotético sobre una epidemia de dengue en la comunidad. A través de este ejemplo, discutimos cómo, aunque quizá no podamos resolver problemas como este por completo, los proyectos comunitarios pueden ayudar a aminorar su impacto y educar a la comunidad. Fue un ejercicio poderoso que nos mostró el valor de vincular nuestros conocimientos con problemas reales y, sobre todo, la importancia de una planeación transdisciplinaria.

El doctor también nos presentó las condiciones necesarias para llevar a cabo proyectos comunitarios efectivos. Nos habló de la importancia de plantear los problemas con claridad, trabajar en un producto final, y fomentar una actitud sociocrítica y un ambiente lúdico. Nos recordó que “el juego es un asunto serio”, especialmente cuando buscamos enseñar valores y habilidades de manera atractiva para nuestros estudiantes.

Después de un breve receso para desayunar, continuamos con una actividad práctica: diseñar una dinámica para rescatar saberes previos en el aula. Aunque estábamos en grupos grandes, la actividad me mostró cómo en cada nivel educativo, incluso en preescolar, es posible trabajar con los conocimientos previos de los estudiantes para construir nuevos aprendizajes. Esto refuerza la importancia de la evaluación formativa, que el doctor subrayó como un componente clave en el modelo de la NEM.

Para concluir el taller, el doctor nos mostró un ejemplo concreto de un proyecto comunitario, el cual me pareció innovador y aplicable. Terminamos las jornadas con una sesión de clausura en la que las autoridades nos despidieron con el mismo entusiasmo con el que nos habían recibido. Salí del auditorio sintiéndome inspirada y con nuevas ideas para aplicar en mis clases, convencida de que la NEM no solo es una reforma educativa, sino una oportunidad para construir una educación más inclusiva y significativa para todos.